

subirás tú, como diciendo que le exentará Dios de las calamidades comunes; que responde á lo mismo que le dijo en el capítulo v: «En tres tribulaciones te libraré, y en la sétima no te tocará el daño.» Y concluye usando de la misma razon, y dice:

30 «Escapará el inocente, y será escapado por limpieza de sus palmas.» Porque, si esto hace Dios siempre con los inocentes y buenos, si tú fueres dellos, cierto, dice, es que pasará lo mismo por tí. O segun el original, de otra manera: «Libraré el inocente, y será escapado pueblo por limpieza de sus palmas;» que engrandece mas la bondad, que no solo hace dichoso al que la tiene, mas libra por él de mal á otros muchos; como parece en lo que razonó Abraham (a) con Dios cuando la destruccion de Sodoma.

CAPITULO XXIII.

ARGUMENTO.

Responde Job á Elifaz deseando que su causa fuese presentada en el juicio de Dios, en cuyos ojos solo tiene cabida la verdad; insiste en defender su inocencia, poniendo á Dios por testigo de su rectitud, y venera las razones que tenia su sabiduria divina para afligirle tan terriblemente.

- 1 Y respondió Job y dijo:
- 2 Tambien hoy (cuando) en amargura mi habla, mi mano se engraveció sobre mi gemido.
- 3 ¿Quién me diese supiese yo y le hallase, viniese hasta su asiento!
- 4 Ordenaria ante él juicio, y mi boca henchiria de razonamientos.
- 5 Sabria palabras que me respondiese, y entenderia lo que dijese á mi.
- 6 No con muchedumbre de fuerzas barajaria conmigo, no cierto él pondrá sobre mí.
- 7 Ponga derecha conmigo, y saldrá vencedor mi juicio.
- 8 Mas veis, á oriente iré, y no él, y á poniente, y no le entenderé.
- 9 Si á la izquierda, ¿qué haré? No le asiré; si á la derecha vuelvo, no veré á él.
- 10 Mas él supo mi carrera, examinaráme como oro que por fuego pasa.
- 11 En sus pisadas asió mi pié, su carrera guardé y no me acosté.
- 12 De mandamiento de su boca no me retiré, y escondi en mi seno sus palabras.
- 13 Y él uno, y ¿quién le hará tornar? Su alma deseó y fizo.
- 14 Y cuando cumplieré su voluntad en mí, y todo cuanto quisiere, aparejado le estoy.
- 15 Por tanto, de sus faces soy conturbado, consideraré y habré pavor dél.
- 16 Dios enlaqueció mi corazon y el Abastado me conturbó.
- 17 No fui cortado por tinieblas que sobrevenian, ni cubrió tiniebla mi cara.

EXPLICACION.

1 «Y respondió Job y dijo.» Responde Job á Elifaz, repitiendo lo que dicho tiene y perseverando en ello, y en la defensa de su vida y limpieza. Y como ve que no persuade á los hombres, vuélvese á Dios, que lo sabe, no atestiguando con él, sino deseando haberlas con él y oírle, y ser oído dél en su causa, que es confianza de buena consciencia nacida. Pues dice:

2 «Tambien hoy en amargura mi fabla, mi mano se

(a) Gen., 18, 26, etc.

engraveció sobre mi gemido.» En que comienza á responder á Elifaz, y no tanto á las palabras que ha dicho, cuanto á lo que le conoce en el ánimo, que se admiraba y ofendia de que Job se querelle tan agramente. Y así, le dice que esté cierto que toda su querella, y lo que dice agora, cuando mas se querella, y su queja, que tan agra y encarecida y excesiva parece, comparada con la razon que para querellarse tiene, y con la causa que á querellarse le mueve, y con el mal interior y exterior que padece, es como si no fuese ninguna. Porque dice: «Tambien hoy en amargura mi fabla, mi mano se engraveció sobre mi gemido;» que es razon falta de alguna palabra, cuales suelen ser las que se dicen con alguna vehemente pena ó pasion. Y dirá enteramente: Paréceos que encarezco mi pena y que excedo los límites de la razon y paciencia quejándome, y ofendeis de mí como de ciego y blasfemo. Pues estad ciertos que hoy, cuando es mi querella mas amarga que nunca; que agora, cuando publico lo que siento con mas sentimiento, «mi mano,» esto es, mi plaga, esta mano que Dios pone sobre mi castigo, excede sin medida á lo que gimo, esto es, á lo que publico y me quejo. Mas como no me veis mis dolores, y solamente ois mis palabras, como no conoceis la verdad de mis obras, y veis el rigor de mis castigos y penas, padeceis engaño en mi agravio. Y por eso dice:

3 «¿Quién me diese, supiese yo y le hallase, viniese hasta su asiento? Por eso, dice, deseo averiguar mi causa, no con vosotros, que veis solo lo que parece de fuera, sino con Dios, que sabe la verdad sin engaño. «¿Quién me diese supiese yo?» Desea saber dónde Dios está y hallarle, y parecer en su audiencia; porque dice:

4 «Ordenaria ante él juicio, y mi boca henchiria de razonamientos.» Ordenar aquí es palabra de guerra, y que se dice propriamente en el ejercicio ó escuadron, cuando se ponen los soldados en ordenanza; y pásalo á la audiencia de pleitos, porque es guerra tambien lo que allí pasa, y no poco sangrienta, acometiéndose y defendiéndose, y usando de ardidés y de celadas, y mejorándose en razon y lugar. Pues viniendo, dice, al tribunal en que Dios residia, pondria en órden mi defensa. Como si dijese: Mi mente haria alarde de mis razones en mi pecho, y del pecho en buena órden las pondria en la boca y razonaria mi causa. Y dice:

5 «Sabria palabras que me respondiese y entenderia;» esto es, y habiendo yo hablado por mí, oiria á Dios con paciencia, y entenderia lo que pretende en herirme, y ó la culpa mia ó la razon que le mueve. Mas porque le pudiera decir alguno aquí, ó porque se le ofreció su pensamiento á él cuando esto decia, que le asombraria Dios puesto en su presencia, y le enmudeceria con espanto y le ataria la lengua, asegúrase desto, y dice:

6 «No con muchedumbre de fuerzas baraje conmigo, no cierto ponga él su brazo sobre mí.» O como está en el original á la letra: «¿Si por ventura con muchedumbre de fuerzas barajará conmigo? No cierto él pondrá sobre mí.» En que, ó segun la primera manera, saca por condicion que no use Dios de su poder contra él; ó segun la postrera, se asegura y certifica de que no usará. Como diciendo: Y no tengo por qué me re-

celar de su fuerza; que si es poderoso, como lo es, tambien es igual y justísimo, y puesto en juicio no usará de violencia. «¿Si por ventura, dice, con muchedumbre de fuerzas barajará conmigo?» Esto es, en ninguna manera barajará, esto es, pleiteará, porque una cosa es fuerza, y otra está á juicio. Pues si decimos: «No con muchedumbre de fuerzas baraje conmigo,» limita lo que dicho tiene, y dase á entender. Y dice: Cuando deseo averiguar con Dios mi causa y delante su tribunal ser oído, enténdolo si pone Dios su fuerza aparte, y si se allana á razones y no quiere usar de su poder absoluto. Y así dice:

7 «Ponga derecha de argumentos conmigo, y saldrá vencedor mi juicio.» No use de fuerza, dice, sino estemos á buena y justa razon; hablen los argumentos y estén quedas las manos, y yo, dice, saldré con mi causa. Y la razon es, no porque le falta á Dios en lo que hace, sino porque es tan justo y verdadero, que no dirá que lo hace por culpa mia. Mas el original dice así: «Allí derecho argüiria con él, y escaparia del todo libre del que me juzga;» que casi viene á lo mismo. Porque dice: No usará de fuerza ni me oprimirá sin oirme ni entenderme, como vosotros haceis agora, sino allí valdrá la razon solamente, y la verdad no ama pasion que turbe ni ignorancia que ciegue, sino juicio claro y desapasionado y derecho. No hará Dios honra de condenarme, ni pondrá su justicia en mi culpa, ni juzgará lo que vosotros juzgais, que le conviene ser yo malo para que él sea justo; el quedará por bueno, como lo es, y yo por libre é inocente; con que escaparé libre de quien me juzga, esto es, de vosotros y de vuestros juicios errados, que tan sin razon me condenan. Mas llegado aquí, ofrécese á Job la imposibilidad de lo que desea, y ve que no está en su mano, ni ver á Dios ni hablarle, ni llegar donde está. Y así dice:

8 «Mas veis, á oriente iré, y no él, y á poniente, y no le entenderé.» Mas es hablar, dice, de balde y tratar de lo que nunca será; porque ¿adónde iré que le hallo? Que si adelante voy, como dice el original á la letra, no le veré, y si vuelvo á las espaldas, tampoco le hallo, ni se me descubre en oriente ni le hallo en poniente. Y por decirlo del todo, añade que ni en setentrion ni en mediodía, que son todas las partes del mundo. Y dice:

9 «Si á la izquierda, ¿qué haré? No le asiré; si á la derecha vuelvo, no le veré á él.» O como el original á la letra: «Izquierda en obrar suyo, y no le otearé; en cubrir derecha, y no le veré.» Que llama izquierda el setentrion y la parte del norte, y derecha la que está al mediodía, como los filósofos tambien la llaman, ó porque el movimiento y camino del sol va por aquella parte continuo, ó porque vuelto uno al oriente y extendiendo los brazos, tenderia al mediodía el derecho. Pues dice que en la izquierda, esto es, en la parte del norte, «en obrar suyo,» esto es, que es parte descubierta y que obra, porque se levanta sobre nuestro horizonte, y se rodea sobre él sin ponerse jamás ni descubrirse; «en cubrir derecha,» esto es, ni en la derecha que encubre, porque la parte del mediodía y las estrellas de su norte nunca se levantan sobre nuestro horizonte; pues ni en el setentrion, dice, le veo, ni en el mediodía le

hallo, ni en el setentrion que se descubre, ni en el mediodía que se asconde, ni adonde vemos claras sus obras, ni adonde no las tiene escondidas, ni en la parte que se levanta sobre nuestras cabezas, ni en la que tenemos debajo de los piés. Porque á la verdad, así como es fácil al que camina por la gracia hallar á Dios cerca de sí, porque, como él dice (a), está cerca de los que le temen, y sus pláticas son con los sencillos y puros; así es dificultoso al que le busca por los medios de su ingenio y industria. No hay cosa mas cerca ni mas léjos, mas encubierta ni mas descubierta que Dios. Demás de que; veces hay que se asconde á los suyos para fin de probarlos y ascóndeseles tanto, que les parece no tiene acuerdo dellos, ni ellos hallan rastro dél, por mas que le buscan, en que padecen lo que decir no se puede. Y Job lo sentia agora así. Pero dice:

10 «Mas él supo mi carrera, examinaráme como oro que por fuego pasa.» Como diciendo: Mas, ya que no puedo verme con Dios ni averiguar mi causa con él, esto sé ciertamente, que él sabe bien mi inocencia, y que este su azote no es castigo de culpa, no, sino examen de oro que se pone en el fuego, no por su escoria, sino para que mas resplandezca; no por limpieza, sino para mas resplandor. O de otra manera, porque el original dice así: «Porque conoció carrera conmigo, examíneme, como oro saldré.» En que no dice lo que ha hecho Dios con él, sino dice la razon por qué desea el exámen de Dios. Porque, dice, conoce mi carrera conmigo, esto es, la que yo anduve, ó tambien, como yo la conozco, por eso deseaba venir á su exámen, segura de que su justicia haria en mi inocencia lo que en el oro la fragua. Porque, como añade:

11 «En sus carreras asió mi pié, su carrera guardé, y no me acosté.» Que la buena consciencia es madre de la confianza, y entender Job de sí que siguió siempre en sus caminos á Dios, le da ánimo para esperar salir libre del juicio de Dios. Porque, aunque en su comparacion es torpeza toda la limpieza nuestra, mas no juzga al hombre Dios midiéndole consigo mismo, sino con aquello que le tiene mandado; y nuestra regla es, no su perfeccion dél, á quien no es posible que la criatura iguale ó arribe, sino la ley que nos tiene puesta, que es conforme á nuestras fuerzas, á lo menos á las que él nos da con su gracia, si nuestra culpa y mala disposicion no lo estorba ó impide. Pues prométese Job buen suceso en el juicio de Dios; porque ayudado dél, ha puesto siempre en sus caminos sus piés. Y dice que «asió su pié en sus pisadas,» esto es, las de Dios, que son las que nos manda que demos; y llama así sus mandamientos y leyes, en que dice «asió su pié,» para dar á entender que no entró en ellas, y las quebrantó despues habiéndolas primero guardado, sino que asió con firmeza dellas, y hizo asiento en su guarda. En que responde y gana por la mano á lo que le pudieran decir, que si fué bueno en algun tiempo, fué malo despues, y se salió del camino. Y dice en el mismo propósito:

12 «De mandamiento de su boca no me retiré, y escondi en mi seno sus palabras.» En que dice por nombres propios lo que dijera por figura en el verso pasado (a) Ps. 74, v. 9, 10; Prov., 5, v. 53.

sado, que su carrera son sus mandamientos y sus pisadas sus leyes. Y lo que dice, «escondí en mi seno,» el original dice: «Mas que mi fuero guardé ley de su boca;» en que encarece mas el cuidado y amor con que cumplió lo que Dios le mandaba. Porque llama «su fuero» sus deseos mismos y sus inclinaciones, y aquello que él amaba y juzgaba. Y la causa es lo que dice:

13 «Y él uno, y ¿quién le hará tornar? Su alma deseó y fizo.» Porque si ha servido á Dios y guardado con el cuidado y amor que dice sus leyes, la causa es, porque él es uno, ó como dice el original, «es en uno,» conviene á saber, está siempre en un parecer, sin mudar ni voluntad ni juicio, como mudan los hombres. Y no solamente es sencillo y no mudable, sino, lo que á esto se sigue, poderoso y eficaz para todo lo que determina y quiere, y así, no se puede esperar que, ó mudará lo que tiene mandado, ó no ejecutará en quien no lo cumpliere la pena; que ni es flaco ni mudable, y así, el que esto conoce está obligado á no ofenderle por ambas maneras. Y añade:

14 «Y cuando cumpliere su voluntad en mí y todo cuanto quisiere, aparejado le estoy.» Porque habia afirmado su inocencia y su vida sin culpa, y porque confiando en ella, deseaba averiguar su causa con Dios, lo cual en él nació de buena consciencia, y parecia á los de fuera nacer de soberbia y de arrogancia; por eso y por alcanzar esta sospecha, muestra agora y confiesa cuán llena está su alma de Dios y cuán sujeta á todo lo que él ordenare. Y dice en esta manera: Aunque mi consciencia me absuelve, y aunque no dudaría de ser absuelto de Dios cada y cuando que en su juicio pareciese, no por eso le acuso porque me azota ni me enciendo contra él en coraje; presto estoy y aparejado á llevar con ánimo rendido y humilde todo lo que en mí su mano pusiere. Verdad es que el original, á lo que parece, sigue otro camino, porque dice así: «Porque cumplirá mi fuero, y como estas muchas con él.» Que porque dijera lo que Dios puede, y cuán inmutable es, y cómo sale con su voluntad de continuo, prueba ser así por lo que en él ha hecho y agora hace. Y dice: Lo que de Dios agora digo, que «su alma deseó y fizo», esto es, que hace cuanto quiere y como lo quiere, cuando no lo supiera por otra via, esto mismo que pasa en mí me lo enseña; porque él cumple y ejecuta en mí eso mismo que tenia determinado de hacer, sin que ni mis fuerzas se lo impidan ni mi inocencia se lo estorbe. Que ni me valió ser rico ni poderoso, ni bienquisto con todos, ni amado de los míos, ni respetado de los ajenos, ni sencillo y puro y justificado de mis obras, para que no cumpliera en mí lo que tenia determinado de mí por su voluntad y secreto juicio. Y esta determinación y decreto de Dios acerca de los sucesos de Job, llama Job «fuero suyo» ó establecimiento suyo, y como si dijésemos, su hado, porque estaba establecido de Dios para él. Y dice: «Y como estas muchas con él,» para decir que de estos hechos como el suyo y de otros semejantes, hace Dios cada día muchos, en demostración de lo mucho que puede y sabe. De donde resulta lo que luego se sigue, y es decir:

15 «Por tanto de sus faces soy conturbado, consideré y habré pavor de él.» Porque de la consideración y ex-

periencia del sumo poder de Dios, y de cómo trae á efecto continuamente lo que le place, sin que ningún poder ni saber se lo estorbe, nace naturalmente un respeto y temor en quien lo considera ó en quien tiene de ello experiencia. Y pertenece á lo mismo:

16 «Dios enflaqueció mi corazón y el Abastado me conturbó.» O así este verso como el pasado llaman «pavor y turbación y enternecimiento» la calamidad que Job padece, como quien nombra por sus efectos la causa; y son desta manera como declaraciones encarecidas de lo que precedió en el verso de antes, do dijo que Dios habia cumplido su fuero en él, y ejecutado lo que establecido tenia, que era turbarle y asombrarle y enflaquecerle el corazón, asolándole la hacienda, y quitándole los hijos, y destruyéndole la salud, y cercándole de miserias y gemido. A cuya consideración es natural salir luego en el deseo que añade. Porque dice:

17 «No fui cortado por tinieblas que sobrevinían, ni cubrió tiniebla mi cara.» Que es decir: ¿No fuera yo cortado de esta vida y sacado della, sobreviniendo la muerte, por tinieblas que sobrevinían, esto es, para hurtar el cuerpo á la calamidad que aparejada me estaba? Que llama tinieblas y escuridad á la desventura y miseria, porque despoja al corazón de alegría, y todo se le ennegrece al corazón que está triste. O ¿siquiera, dice, no fuera yo un hombre no conocido y oscuro, de manera que no supiera nadie mi felicidad ni miseria? Porque es mayor sin duda, puesta en los ojos de muchos, y la publicidad la acrecienta. Y el que todos conocen y ven puesto en grado alto, si cae, siente mas su caída, porque es mas la afrenta, y tiene amigos que se duelen y enemigos que se bañen en gozo, y todo le acarrea mayor dolor, la pena de los unos y el placer de los otros. Y por eso añadió: «Ni cubrió tiniebla mi cara.» Como diciendo: O á lo menos ¿no fuera ó yo tan obscuro, que nadie tuviera noticia de mí y me sepultara en sí la noche en olvido, ó mi desventura tan cerrada y tan presta, que me quitara en un punto de la vista y acuerdo de todo? Sino, dice, obscuréceme el corazón y déjame descubierta la cara, ciégame la alma, no consintiendo en ella luz de consuelo, y descúbreme á los ojos desta luz pública, ciego y visto, claro y obscuro, entenebrecido y colocado en la luz, esto es, asentado en tinieblas claras y en obscuridad manifiesta, y en afrenta y calamidad que á nadie se encubre. Y con esto mismo viene el original, porque dice: «¿Por qué no fui cortado delante de tinieblas?» Esto es, mucho antes que viniese esta noche. «Y ¿por qué delante de mis faces escondió tinieblas?» Que «esconder las tinieblas» es resplandecer con la luz; y así, esconder Dios las tinieblas delante de las faces de Job, fué dejarle su cara descubierta y hacerle á él conocido, y pública y notoria á todos su desventura y afrenta. O digamos lo que es mas conforme á la propiedad de la letra, que no pregunta Job aquí, ni por manera de pregunta desea; sino antes da razón de lo que poco antes decía, que le tiene Dios espantado y turbado. «Porque, dice, no me cortó,» esto es, no me quita delante de las tinieblas y mal que padezco, que es decir, susténtame en esta miseria, y con ser mortal, no me consume. Y añade: «Y

de mis faces escondió tiniebla,» que vale, «y no escondió» (porque se repite la negación primera); que es decir que no escondía aquella noche de calamidad á sus ojos, conviene á saber, cerrándose los con la muerte y acabando ya con él para que no vea tan grande miseria.

CAPITULO XXIV.

ARGUMENTO.

Prosigue Job en su razonamiento, y dice que Dios suele prosperar en esta vida á los hombres mas facinerosos y perversos, y darles tiempo para que se arrepientan de sus maldades, reservando el castigo de ellas para la otra vida.

1 Del Abastado no fueron escondidos los tiempos, y sus concientes no vieron sus dias.

2 Términos estrecharon, ganado robaron y apacentaron.

3 Asno de huérfanos llevaron, y prendaron buey de viuda.

4 Desbarataron el camino de los pobres, oprimieron juntamente á los humildes de la tierra.

5 Otros como cebros en desierto salieron á su obra, madrugan á la presa, aparejan pan para sus hijos.

6 Siegan, y no su heredad, y vendimian del que oprimen la viña.

7 Al desnudo hacen pasar sin vestidura, no cobertura en el frío.

8 De avenidas de monte se humedecen, y sin abrigo abrazan peña.

9 En violencia despojan pupilos, y despojaron los pobres.

10 Desnudos andan sin vestido, y de fambrientos llevaron gavilla.

11 Entre sus montones hicieron siesta los que pisan lagares y tienen sed.

12 De ciudad varones gimen, y alma de heridos vocean, y Dios no lo pasa sin venganza.

13 Y ellos fueron rebeldes á la luz, no conocieron sus carreras y no estuvieron en sus senderos.

14 A la luz se levanta matador, mata pobre y mendigo, y en la noche es como ladrón.

15 Y ojo de adúltero esperó anohecimiento, diciendo: No me verá ojo, pondrá faces en encubierto.

16 Horadan casas en las tinieblas; como de día lo determinaron consigo, no conocieron la luz.

17 Si les sobreviene la aurora, tiénenla por sombra de muerte, y así andan en las tinieblas como en la luz.

18 Ligerero él sobre faces de aguas, será maldecida su parte en la tierra, no andará camino de viñas.

19 De calor demasiado pasa á aguas de nieve, y hasta el infierno su pecado.

20 Olvídense dél la piedad, su dulzura gusano, no sea mentado, sea quebrantado como palo sin fruto.

21 Apacentó á la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien.

22 Derrocó fuertes con su fortaleza, levantarse ha y no fiará en la vida.

23 Dióle Dios lugar de dolor, mas él usó dél en soberbia, sus ojos en sus carreras.

24 Alevantáronse poco, y no permanecieron; son humillados como todos, son cerrados, y como cabeza de espiga serán cortados.

25 Y si no adonde, ¿quién me desmentirá y pondrá ante Dios mi palabra?

EXPLICACION.

1 «Del Abastado no fueron escondidos los tiempos.» Este nombre de tiempo, en la Sagrada Escritura, mu-

E. XVI-II.

chas veces significa el del juicio universal que hará Dios á todos los hombres, y el del particular que hace al principio de la vida que despues desta sucede. Dice (a): «Cuando me viniere el tiempo á la mano, yo juzgaré justicia.» Y en el *Ecclesiastes* (b) en el capítulo tercero dice de esta manera: «Y dije en mi corazón: El Señor juzgará al justo y al malo, porque tiempo hay para todo lo que se quiere y se obra.» Dice que «hay tiempo», porque tiene Dios, fuera desta vida, otra vida y otro día y otro tiempo. Pues decir agora Job que «dos tiempos no se esconden á Dios», es decir que lo que á nosotros se asconde, que es el verdadero tiempo y la vida que sucede á esta vida, no se le asconde á él, antes la tiene en los ojos como vida de verdad y como tiempo señalado por él, para manifestar su justicia. Y dice esto aquí, porque habiendo significado la sinrazon con que sus compañeros le culpan, y cómo se engañan en juzgar dél como juzgan, y habiendo deseado por esta causa verse ante Dios, la razon pedia que mostrase de dónde procedia este error. Y esta es lo que dice: El Poderoso conoce todos los tiempos, y los que le conocen, esto es, vosotros, que presumis conocerle, no conocéis bien sus dias. Como diciendo: Y nace vuestro engaño porque, teniendo Dios otro tiempo para celebrar su juicio, vosotros no conocéis mas de este tiempo presente. O como dice el original á la letra: «Porque al Abastado no se le esconden los tiempos, y sus concientes ignoraron sus dias.» Dice que á Dios «no se le esconden los tiempos», que es decir que ve lo porvenir, que está debajo de su mano y vista lo desta vida y lo de la otra, que tiene un tiempo aquí y otro despues, y que lo que aquí disimula castiga allí; y que estos que presumen de conocerle, «no conocen sus dias,» esto es, no piensan que tiene mas que el día de esta vida para ejercitar su justicia y castigar al que mal hace. Porque aquí disimula muchas veces lo que despues castiga severamente, y tiene, no un día, sino dos, el de esta vida y el de la que ha de venir; en aquel lleva cada uno lo que merece, en este veces hay que los buenos padecen mal y los malos gozan del bien. Y pruébalo por lo que en muchos se ve y de ordinario acontece; porque hombres hay que viven sin ley y pasan la vida toda sin desastre ni pena. Y particulariza sus condiciones menudamente con palabras y figuras elegantes, y dice:

2 «Términos estrecharon y ganado robaron y apacentaron.» Porque dice: Cosa notoria es que hay tiranos que se enseñorean con injuria de todos y pasan descansadamente su vida, y sabemos, dice, de algunos que «estrecharon los términos ajenos», esto es, que se entraron en las heredades no suyas, y que, por extender sus posesiones, estrecharon los de sus vecinos injustamente. Que es como natural á los ricos injustos ir poco á poco comiendo las heredades de los pobres que alindan con las suyas, mudándoles los mojones y términos. Y dice: Sabemos tambien, ó de esos mismos ó de otros, que «robaron rebaño y apacentaron», esto es, que roban las haciendas ajenas y las apacientan por suyas, y que del ganado que sus vecinos criaron hacen ellos su rebaño y ganado. Y dice «roban y apacientan»,

(a) Ps. 74, v. 3. (b) Eccles., cap. 3, v. 17.